



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LAS ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES Y SU RELACIÓN
CON EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN LOS ALUMNOS DE
SEGUNDO GRADO DE PRIMARIA DEL COLEGIO JOSEPH
LANCASTER**

ROSA ELENA REYES CRUZ

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE 2018



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LAS ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES Y SU RELACIÓN
CON EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN LOS ALUMNOS DE
SEGUNDO GRADO DE PRIMARIA DEL COLEGIO JOSEPH
LANCASTER**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA
ROSA ELENA REYES CRUZ**

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE 2018

Dictamen

DEDICATORIAS

A Dios:

Por estar en todo momento en mi vida y ser mi fortaleza, conducirme por el buen camino, ser mi proveedor y ayudarme a concluir esta tesina.

A mis padres:

Sra. Manuela Cruz Peña y Sr. Francisco Ojeda Azcuaga (+), por ser mi guía y estar siempre apoyándome. Los amo.

Mis Hijos:

Elena Valeria Izquierdo Reyes y Raúl Izquierdo Reyes, por ser ese motor que me impulsa a lograr este sueño.

A mi Asesora:

Dra. Mariela de los A. Delgado Hernández, por su apoyo incondicional, su calidad humana y motivación.

A mis Hermanos:

Arnaldo, Francisco, Fely, Viky y Paqui, porque fueron como mis hijos y gracias a ellos entendí el valor de cuidar a los niños.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCCIÓN.....	5
 CAPITULO I. ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES	
1.1 Importancia de las actividades extraescolares.....	8
1.2 Tipos de actividades extraescolares.....	9
1.3 Criterios para la realización de las actividades extraescolares.....	12
1.4 Ventajas derivadas de la realización de actividades extraescolares.....	14
1.5 Las actividades extraescolares y sus efectos en el aprendizajes.....	16
 CAPITULO II. EL RENDIMIENTO ESCOLAR	
2.1 Concepto de rendimiento escolar.....	20
2.2 El rendimiento en relación con el aspecto escolar.....	22
2.3 ¿Qué es el bajo rendimiento escolar?.....	25
2.4 Factores estresantes del rendimiento escolar.....	28
2.5 Factores que afectan el rendimiento escolar.....	31
2.6 Tipos de rendimiento escolar.....	36
 CONCLUSIÓN.....	 39
BIBLIOGRAFÍA.....	41

INTRODUCCIÓN

En la actualidad las familias trabajan cada vez más fuera de su hogar, es mayormente en donde ocupan todo el tiempo libre, y no en actividades escolares, aquí es donde entran en juego las actividades extraescolares, Curiel (1975), con ello no se pretende decir que las actividades extraescolares son meras actividades para ocupar ese espacio de tiempo, sino que son actividades educativas, formativas y lúdicas, Cabrera y Cantera (2015), por otro lado se debe tener en cuenta el aspecto de la igualdad entre hombres y mujeres.

La idea para la elaboración de este trabajo de investigación, surge porque cada vez más los niños ocupan su tiempo libre y de ocio con actividades extraescolares, Hermoso (2009), “Debido a la ajetreada vida laboral de las familias, además de suscitar un gran interés a nivel social e individual, la consecución de una verdadera igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, también por ver la relación entre las actividades extraescolares que se practicaban como esenciales”

La falta de actividades extraescolares, es un tema de mucha relevancia, ya que repercute en los niños en el proceso de enseñanza aprendizaje, siendo un problema que demanda atención, por el bajo rendimiento escolar.

Como docentes se tiene la responsabilidad de implementar las actividades extraescolares con los niños de nivel primaria, ya que la situación económica y social conlleva a que los padres de familia tengan que trabajar fuera del hogar y esto origina que el niño realice sus tareas solo y sin ninguna ayuda, por tal razón es necesario implementar actividades donde se incluya el trabajo directo entre padre e hijo, favoreciendo así su aprendizaje escolar.

En el primer capítulo, de este trabajo se aborda la temática, sobre cuáles son las actividades extraclases, los tipos de actividades, los criterios y sobre todo las ventajas que tiene el realizar estas actividades en la casa, con la ayuda de los padres para lograr resultados satisfactorios en la escuela.

En cuanto al segundo capítulo, se hace mención del rendimiento escolar, los factores que lo afectan, pero sobre todo el bajo rendimiento escolar, ya que es ocasionado por distintos factores sociales, económicos y culturales. En base a lo anterior se puede decir que la característica fundamental de realizar trabajos extraescolares en coordinación con los padres de familia tiene como objetivo lograr un elevado rendimiento escolar, pero teniendo en cuenta que toda actividad extracurricular que se realice con los niños, debe de ser del gusto de ellos, para que se sientan motivados.

CAPÍTULO I

ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES

1.1 Importancia de las actividades extraescolares

Burgui (1991 p. 20), menciona que “Las actividades extraescolares han sido y son utilizadas por los docentes, para ayudar en los trabajos escolares y mejorarlos”, de igual manera por muchos de los padres de alumnos y alumnas, para ayudar a mejorar el rendimiento escolar de sus hijos, aunque también se utilizan para controlar y gestionar su tiempo de ocio, mediante actividades deportivas y culturales.

De igual manera este autor menciona, que son muchos los psicólogos y pedagogos que afirman que las actividades extraescolares, que se organizan y planifican en los propios centros escolares, resultan más beneficiosas que las que se realizan fuera del ámbito escolar, ya que están enfocadas a los planes y programas garantizando así el avance de los alumnos.

En base a lo anterior se puede decir que los padres, a la hora de seleccionar las actividades extraescolares de sus hijos, generalmente no estudian la coherencia y la adecuación de tales actividades al nivel curricular y a las necesidades educativas de sus hijos, y aunque no carezcan de buenas intenciones, en la mayoría de los casos lo que consiguen es agotarlos, minando su rendimiento escolar en vez de estimularlo.

En cuanto a la escuela la mayoría de los docentes alguna vez han tenido, alumnos que carecen de tiempo suficiente para poder realizar las actividades de clase y estudiar, porque han tenido la tarde ocupada con clases de inglés, música, deporte, y otras ocupaciones que los padres tienen destinado para ellos.

Por tal razón llegan a casa cansados, presentando, a menudo, falta de concentración, efecto de saturación de estrés, y no cumplen con sus tareas extraescolares. Por ello, es conveniente consultar al docente para conocer las necesidades educativas de los alumnos, antes de organizar las actividades extraescolares por cuenta propia.

Todo esto con el fin de ayudar a los alumnos en su proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula escolar, es en ese momento en que siempre que se hable de actividades extraescolares se hace énfasis en aquellas que son organizadas y ofertadas por los distintos centros educativos, en donde se desarrollan.

Burgui, (1991), Menciona:

Las actividades extraescolares son aquellas que están encaminadas a potenciar la apertura del centro educativo a su entorno y a procurar la formación integral del alumnado. Estas actividades siempre se realizarán fuera del horario lectivo, tienen un carácter voluntario para el alumnado y buscarán la implicación activa de toda la comunidad educativa (p.23).

En este caso son múltiples los factores estudiados, según Burgui (1991), las actividades extraescolares que no se realizan mal, pero influyen en el fracaso o éxito en los estudios de los niños, entre ellos se puede destacar:

- El papel de la familia, la situación familiar del adolescente y el nivel de cohesión existente entre sus miembros, así como las expectativas de sus padres, o lo que el alumno piensa que se espera de él o de ella.
- La motivación y la autoestima del alumno.
- El entorno del alumnado, los medios de comunicación, la sociedad en general.

Todos ellos son factores que pueden ser un detonante, para tener en cuenta la realización de actividades extraescolares, marcar esas actividades para realizarlas en el hogar, genera muchos factores positivos en el rendimiento escolar.

1.2 Tipos de actividades extraescolares

Las actividades extraescolares se pueden considerarse como estrategias de grupos de estatus en el interior y exterior de la escuela, contribuyendo por activa o por pasiva al mantenimiento del poder, como gestión y liderazgo, de las organizaciones escolares. Es importante mencionar a Guerrero A. (2009), cuando comenta que “Mejoran poco el rendimiento escolar, al no poder ser materias académicas las que sirvan de objeto de estas actividades”.

Si lo hacen, sería de una forma indirecta, mejorando el clima o ámbito moral de aprendizaje del centro escolar. Se puede decir que es importante que no se deje de

intentar de incluir, en la planeación, las actividades extraescolares, que son “Técnicas de estudio” o “Clases de refuerzo” que se desarrollan en particulares o en pequeño grupo, como una forma directa de atacar los bajos resultados académicos.

A la hora de escoger las actividades extraescolares que realizarán los niños, se debe hallar un equilibrio entre los gustos, las necesidades, el tiempo y también, el costo económico que genera. Las actividades extraescolares deben entenderse como una actividad extra, es decir mayor tiempo de estudio, que hará que los alumnos desarrollen o mejoren sus aptitudes fuera del horario escolar.

Santa María (2010 p.30), menciona que “Deben escogerse teniendo en cuenta el rendimiento académico del niño para evitar que éste se resienta”. Por eso, la cantidad o el tiempo que deben invertir en las actividades extraescolares dependen de muchos factores. Si el niño rinde bien en la escuela, lo normal es que le sobre tiempo para realizar otras actividades extraescolares diferentes.

Sin embargo, si el niño tiene dificultades en alguna materia, es importante que cuando llegue al hogar, en lugar de hacer sus deberes de ayuda en la casa, haga el tiempo para estudiar y lo más recomendable sería sustituir las actividades complementarias por técnicas de estudio o clases de apoyo que le ayuden a mejorar su rendimiento en clase.

Para los niños más inquietos e interactivos, las actividades deportivas suponen una válvula de escape y un modo positivo de emplear su energía. Y para los más introvertidos, las clases de arte, como la música o la pintura, pueden convertirse en un estupendo modo de comunicar sus sentimientos.

Del mismo modo, las actividades extraescolares pueden suponer un método de apoyo a las asignaturas en las que tienen más dificultades y también para mejorar sus aptitudes. El ajedrez o las actividades artísticas como la danza, la música, el dibujo y la pintura mejorarán su memoria, su capacidad de percepción, su razonamiento abstracto, y también su disciplina, su paciencia y su capacidad de esfuerzo.

Es muy probable que esta mejora repercuta directamente en asignaturas como Matemáticas o Lengua, pero también mejorará el rendimiento escolar en el resto de las

materias. Pero, lo más importante es que el niño se encuentre a gusto en las clases. Para eso, se debe ayudar a identificar cuáles son sus actividades favoritas dentro de las que se proponen motivarlo para llegar a algún acuerdo que le interese. Santa María (2010).

Es importante platicar con los niños para continuar, y que se esfuercen por aprender algo nuevo y no decaigan en lo primordial. Al principio es normal que les cueste un poco, pero lo más lógico es que sus progresos los hagan seguir adelante y se integren lo más pronto posible.

Si pasado un tiempo no se encuentra a gusto, es momento de cambiar la actividad extraescolar por otra. Hay variedad para escoger y eso permite que el niño pueda probar con otro instrumento u otro deporte hasta encontrar lo que realmente le apetece hacer. En cuanto a la oferta de actividades extraescolares es mayor para los niños a partir de los 8 años. Si les gustan los idiomas, quizás sea un buen momento para empezar con una lengua diferente a la actual, y se pueda utilizar como un avance en la asignatura de lengua adicional al español.

Los niños más pequeños, es decir del primer al tercer grado de primaria, también encontrarán actividades extraescolares adaptadas a su edad. Las escuelas de música suelen comenzar sus clases desde los tres años, pero también hay escuelas deportivas, de artes y de idiomas, que organizan actividades para todas las edades.

Los educandos del primer grado de primaria, tienen una capacidad de aprendizaje mucho mayor, por lo que es el momento ideal para que adquieran sus primeras nociones de lengua adicional al español, aprendan a nadar, mejoren su coordinación jugando al fútbol con sus amiguitos o afinen sus oídos y su sensibilidad con sus primeras notas musicales.

Escoja la actividad que escoja, lo más recomendable es que no se sobrecargue al niño, si es muy pequeño, para que se vaya adaptando a sus gustos y necesidades a medida que se va haciendo mayor, aunque nunca es tarde para empezar. Como son aeróbic, patinaje, informática, teatro, karate, lectura, tenis, fútbol, rugby, baloncesto, balonmano, técnicas de estudio, plástica, dibujo, pintura; son actividades extraclases

que se pueden escoger entre actividades muy diferentes, tanto deportivas como artísticas.

Los deportes de equipo ofrecen un entorno seguro que los prepara para antes de llegar a la adolescencia y sus conflictos: Son fantásticos para mejorar su salud y crear buenos hábitos. También es la edad idónea para empezar a tocar muchos instrumentos, como los de cuerda o viento, que le ayudarán a centrarse y a fijar objetivos. De igual manera el hacer deporte genera niños sanos.

Las actividades extraescolares no sólo complementan la educación de los niños, además les aportan una serie de experiencias y conocimientos que mejorarán el desarrollo de su carácter. Por ello es importante escoger bien las actividades extraescolares y recordar que lo más importante es que disfruten realizándolas, que no sea una obligación.

En caso de actividades que deriven de las trabajadas en el salón de clases, para mejorar el rendimiento escolar, es importante que se manejen las más adecuadas sin perder la importancia del objetivo de cada materia. Según Camacho (1998), Existen dos tipos de actividades conocidas como extraescolares:

- Las realizadas fuera del centro educativo y que no son propuestas ni organizadas por el ámbito escolar.
- Y las realizadas también fuera del centro educativo, pero que son propuestas y organizadas por el centro escolar como complemento curricular para el alumnado. (p.36)

1.3 Criterios para la realización de las actividades extraescolares

Romero (1998 p.12), hace énfasis en considerar que “Las actividades extraescolares son encaminadas a potenciar la apertura del centro a su entorno y a procurar la formación integral del alumnado en aspectos referidos a la ampliación de su horizonte cultural, la preparación para su inserción en la sociedad o el uso del tiempo libre”.

Estas actividades se realizarán fuera del horario lectivo, tendrá carácter voluntario para todos los alumnos y alumnas del centro, y, en ningún caso, formarán parte del proceso de evaluación por el que pasa el alumnado para la superación de las distintas áreas o materias curriculares que integran los planes de estudio.

En la programación y ejecución de estas actividades no se podrá establecer ningún criterio discriminatorio, estimulando la socialización, integración y participación de todos los miembros de la Comunidad Educativa. Es importante estimular la realización de actividades que supongan la participación de distintas áreas de conocimiento, priorizando aquéllas que contemplen la interdisciplinariedad de distintas materias.

La realización de cualquier actividad deberá tener un responsable o responsables, en la programación y ejecución de estos tipos de actividades se velará porque perjudique lo menos posible al desarrollo del resto de la actividad docente. En este sentido el responsable o responsables de una actividad deberán hacer las comunicaciones correspondientes a los órganos con competencia en la materia para que se lleven a cabo las actuaciones, es decir dar aviso a profesores afectados, con respecto a inasistencia a clase de alumnos, cambios horarios, que impidan distorsiones indeseadas.

Siempre procurando que exista un equilibrio en cuanto al número de actividades en los distintos cursos y niveles. En aquéllas enseñanzas, especialmente los ciclos formativos, en donde no se imparten áreas comunes, los tutores de los mismos los docentes que marquen las actividades extraescolares velarán porque estos alumnos, sean atendidos convenientemente en lo que se refiere a la realización de estos tipos de actividades.

Es recomendable y adecuado que se preste mayor atención a aquellos grupos que presenten mayores dificultades en el proceso de aprendizaje y en especial, en lo que se refiere a su proceso de socialización y desarrollo de habilidades sociales. Considerando que estas actividades por su propia naturaleza son un instrumento adecuado y eficaz para potenciar determinados comportamientos y modificar conductas indeseadas.

Otro criterio importante es potencializar aquellas actividades que engloben un mayor número de miembros de la comunidad educativa. En aquellos casos en que por circunstancias especiales existan alumnos, que no participen en las actividades programadas por el profesor deberán prever las acciones adecuadas para garantizar su derecho a la educación, que serán comunicadas a la Secretaría de Educación Pública.

Es importante garantizar el derecho a la realización de actividades extraescolares de los profesores que por las especiales circunstancias de sus materias tienen pocos alumnos. No se podrá realizar ninguna actividad extraescolar sin la participación, al menos, del 75 % de los alumnos a los que va dirigida la misma y que asisten regularmente a clase. Romero (1998).

1.4 Ventajas derivadas de la realización de actividades extraescolares

Las actividades extraescolares son aquellas que se realizan regularmente durante un periodo de tiempo, fuera del horario de clases y cuyo fin es potenciar el desarrollo físico, intelectual y social de los niños y jóvenes, generando muchas ventajas en ellos porque además de ayudar en su desarrollo los motiva a tener un objetivo y mantener un intelecto importante.

Cuando los niños realizan actividades ya sean deportivas, culturales, que en este caso son las que ayudan a mejorar el rendimiento escolar, fuera del horario de clases les proporciona importantes beneficios para su desarrollo integral. Adquieren un mayor y mejor control sobre su tiempo, aprenden a organizarse, ya que al realizar otras actividades aparte de la escuela lleva a establecer hábitos de estudio, tienen la oportunidad de conocer ambientes diferentes, también las actividades extraescolares les ayudan a socializar, en el caso de las actividades físicas por ejemplo mejoran la coordinación motriz, los reflejos, proporcionando mayor resistencia, agilidad, fuerza y elasticidad.

En cuanto a las actividades artísticas sirven para que los niños tengan otras formas de expresarse y comunicarse; desarrollen su inteligencia musical y sentido del ritmo; adquieren mayor destreza oral, manual y visual, estimulan su creatividad e imaginación, alcanzan mayor confianza en sí mismos, con ello se estimulan la sana competencia, trabajan el respeto y la tolerancia hacia los demás y las reglas del juego. Y sobre todo adquieren la capacidad del trabajo en equipo ya que estimulan a lectura y escritura.

Las actividades extraescolares desarrollan el auto control, trabajan la integridad, honestidad, autodisciplina y constancia, se adquiere mayor concentración y memorización, ya que se enseñan a tomar decisiones, asumir responsabilidades, superar errores y disfrutar de los aciertos, puesto que ayudan a liberar sanamente la energía, divierten y relajan, porque refuerzan y requieren mayores conocimientos. Estas actividades, presentan una serie de ventajas con respecto a las actividades tradicionales que se realizan dentro del horario lectivo y del aula ordinaria. Camacho (1998), entre ellas se puede destacar las siguientes:

- Promueve, en los alumnos un sentimiento muy positivo de pertenencia al centro educativo, no sólo se sienten alumnos, sino miembros activos de una comunidad educativa.
- Mejora, las relaciones sociales del alumnado porque los obliga a relacionarse con los compañeros fuera del aula, a conocer a otros compañeros de otras aulas o de otros cursos, ayudándoles a adquirir y a desarrollar habilidades sociales y comunicativas que les serán muy útiles a lo largo de sus vidas.
- Consigue que los alumnos, sean capaces de gestionar mejor su tiempo libre, organizando sus horas de estudio y las dedicadas a otras actividades. Por ello, estas actividades contribuyen a que los alumnos adquieran una mayor autonomía y responsabilidad en la organización y gestión del tiempo disponible.
- Existen muchos tipos de actividades diferentes, y en cada uno de ellos se fomenta la adquisición o desarrollo de un determinado tipo de habilidades. Así, por ejemplo, las

actividades relacionadas con la música o la danza favorecen la sensibilidad del alumnado y las relacionadas con talleres de diseño, estimulan la creatividad y la curiosidad.

- En general, aumentan la autoestima de los alumnos y alumnas puesto que ofrecen oportunidades para desarrollar cualidades personales. Cuando un alumno realiza un tipo de actividad en el que se siente a gusto y que domina, está desarrollando y aumentando la confianza en sí mismo.
- Posibilitan, el acceso a diferentes actividades deportivas, desarrollando una disposición favorable hacia una forma de vida y unos hábitos saludables necesarios para el bienestar personal y para la mejora de la calidad de vida.

1.5 Las actividades extraescolares y sus efectos en el aprendizaje

Tradicionalmente se les conoce como tareas y hasta hace poco tiempo eran las actividades planeadas por el docente para que los alumnos ejercitaran sus aprendizajes. “Pero con las características de las nuevas propuestas educativas el nacimiento de los nuevos programas 2011 y el concepto de proyecto y el uso de las Tic, esta perspectiva se ha modificado ante las perspectivas del docente”. Según menciona Mendoza (2012).

Las actividades extraclase hoy constituyen un elemento de aprendizaje, desarrollo de habilidades y adquisición de nuevas competencias; mismas que se convierten en un proceso necesario para enfrentar las nuevas demandas de una sociedad cambiante.

Sus características son:

1. Se desarrollan fuera del tiempo y espacio escolar; por lo que el docente debe preparar estrategias para capitalizarlas en beneficio del desarrollo de habilidades, mejora de destrezas y adquisición de nuevos conocimientos y competencias en los alumnos.

2. Permiten que los alumnos de educación básica e incluso de educación superior reconstruyan, repasen y mejoren el proceso de trabajo realizado en el aula; y sobre todo logren la mejora en las estrategias de búsqueda y selección de información; aprendan a justificar sus criterios; integren un banco de conocimientos y se formules nuevas estrategias para seguir aprendiendo.
3. Apoyan el logro de aprendizajes significativos, el establecimiento de estrategias para el aprendizaje permanente, la ética personal, el aprecio a la diversidad, la solidaridad en el grupo y con sus docentes.
4. Descapitalizan al docente en el proceso de enseñanza y capitalizan la interrelación entre los miembros del grupo; dando su lugar de importancia a cada sujeto; fortaleciendo el trabajo en grupo.
5. Promueven el trabajo en grupo; la búsqueda y selección de información, la integración del trabajo en comunidades de conocimiento, el desarrollo de habilidades grupales y el aprecio a saber comunitario.
6. Las tareas que realizan involucran al grupo, docentes, padres de familia y comunidad; no se limita a un espacio geográfico ni tiempo en la escuela; logra impactar en el presente y busca ir hacia el futuro.

Como confirman, Dreeben R. (1994) y Ball (1989), sobre las actividades extraescolares que son intermediarias entre las propiedades organizativas de las escuelas y los resultados de los alumnos, es la expresión de un modelo eminentemente teórico y, por tanto, difícil de hacer operativo, por no decir imposible.

No se puede insistir lo suficiente en los intentos que se hacen, para llevar a cabo las variables y elementos de la organización, que tienen efecto sobre el rendimiento, ya que es algo que no se puede medir de manera inmediata.

La falta de referencias metodológicas para trabajar en ese terreno, es un punto importante, una vez incorporada la estructura externa, como son las relaciones sociales con el entorno y actividades extraescolares, es aconsejable la continuidad del

trabajo en el campo educativo para lograr el progreso, hasta alcanzar una serie de relaciones cualitativas entre las actividades extraescolares y el aprendizaje, susceptibles de una futura indagación ya con datos y procedimientos operativos.

Las actividades extraescolares aparecen como un componente relevante de las organizaciones escolares, especialmente para alumnos y alumnas del grupo de edad de 6 a 14 años, donde se concentra la totalidad de usuarios potenciales de tales actividades, cuya propiedad fundamental, su funcionalidad, es la oferta tan amplia como versátil que realiza como ajuste de las necesidades de custodia por las diferencias de horario entre el trabajo y la escuela.

Por su carácter oficial, se ubican junto al poder, reforzándolo al pasar a ejercer sobre una nueva red de relaciones formales e informales; y forman parte de la cultura escolar, a la que incorporan elementos materiales e inmateriales. Se constituyen, así, en mecanismos privilegiados de las relaciones entre los centros y su entorno social y ayudan a mantener unido el medio moral que es la escuela, contribuyendo al reforzamiento de los efectos positivos que poseen las propiedades organizativas de los centros en los resultados escolares. Las actividades extraescolares se consideran como estrategias de grupos de estatus en el interior y exterior de la escuela, contribuyendo por activa o por pasiva al mantenimiento del poder, como gestión y liderazgo, de las organizaciones escolares. Cuyo propósito es mejorar el rendimiento escolar, al no poder ser materias académicas las que sirvan de objeto de estas actividades.

Si lo hacen, sería de una forma indirecta, mejorando el clima o ámbito moral de aprendizaje del centro escolar. Aparte quedan algunos intentos de incluir, en la programación de las mismas, las Técnicas de estudio o Clases de refuerzo, como una forma directa de atacar los bajos resultados académicos. También actúan como aglutinadoras de los equipos directivos, a los que legitiman en el entorno y refuerzan. Básicamente, porque se sirven en su desarrollo en la institución.

CAPÍTULO II
EL RENDIMIENTO ESCOLAR

2.1 Concepto de rendimiento escolar

En cuanto al rendimiento escolar, se debe tener claro que éste no es un sinónimo de capacidad intelectual, aptitudes o competencias. Según Torres (2006), “Este va más allá de ello, en el cual están involucrado diversos factores que van a influir en el rendimiento ya sea de forma negativa o positiva, es así como se puede decir que el rendimiento escolar es el producto del proceso de enseñanza-aprendizaje”.

El rendimiento escolar hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar, terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquél que obtiene calificaciones positivas en los exámenes y que no deben rendir a lo largo de un curso. Según Porto y Gardey, (2008)

En otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento académico está vinculado a la aptitud.

Existen distintos factores que inciden en el rendimiento escolar. Desde la dificultad propia de algunas asignaturas, hasta la gran cantidad de exámenes que pueden coincidir en una fecha, pasando por la amplia extensión de ciertos programas educativos, son muchos los motivos que pueden llevar a un alumno a mostrar un pobre rendimiento académico.

Otras cuestiones están directamente relacionadas al factor psicológico, como la poca motivación, el desinterés o las distracciones en clase, que dificultan la comprensión de los conocimientos impartidos por el docente y termina afectando al rendimiento académico a la hora de las evaluaciones.

Por otra parte, el rendimiento académico puede estar asociado a la subjetividad del docente cuando corrige. Ciertas materias, en especial aquéllas que pertenecen a las ciencias sociales, pueden generar distintas interpretaciones o explicaciones, que el

profesor debe saber analizar en la corrección para determinar si el estudiante ha comprendido o no los conceptos.

En todos los casos, los especialistas recomiendan la adopción de hábitos de estudio saludables para mejorar el rendimiento escolar; por ejemplo, no estudiar muchas horas seguidas en la noche previa al examen, sino repartir el tiempo dedicado al estudio. Bajo rendimiento no es sinónimo de poca capacidad, se ha comprobado muchas veces que la mente humana es muy compleja y que nuestras reacciones y conductas no deben ser analizadas superficialmente.

Es de conocimiento público que Albert Einstein tenía un pobre desempeño escolar y que se llegó a dudar de su capacidad intelectual. Pero casos como el suyo se dan constantemente en todas partes del mundo, al menos en cuanto a la incomprensión por parte de los docentes de una conducta académica reprobable.

Castro (2012), comenta que no se pretende ver cuánto el alumno ha memorizado acerca de algún tema en concreto, sino aquellos conocimientos aprendidos en dicho proceso y como los va incorporando a su conducta el estudiante, para poder identificar el rendimiento escolar.

Cortéz lo define como:

Nivel de conocimiento de un alumno medido en una prueba de evaluación. En el rendimiento académico, intervienen además del nivel intelectual, variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento académico no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como niveles de escolaridad, sexo, actitud (s.f. p.24)

Por su parte Retana, (s.f), lo define como el “Nivel de conocimiento expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa”.

Tomando de referencia cada una de las definiciones de cada autor sobre el rendimiento escolar, se puede decir que el rendimiento escolar es un nivel en el cual se mide con un valor numérico y que dentro de este se ven inmersos distintos factores que van a intervenir.

Siendo de esta forma, que en el sistema educativo actual, el rendimiento académico se mide mediante un valor numérico que va desde 0 a 10 y que son las calificaciones y estas a su vez se obtienen mediante exámenes, trabajos, observación del maestro, entre otras herramientas que se utilizarán para medir el rendimiento escolar del estudiante.

Ruiz dice al respecto:

“El rendimiento escolar es un fenómeno vigente, porque es el parámetro por el cual se puede determinar la calidad y la cantidad de los aprendizajes de los alumnos y además, porque es de carácter social, ya que no abarca solamente a los alumnos, sino a toda la situación docente y a su contexto” (2002, p. 52).

2.2 El rendimiento en relación con el aspecto escolar

Con respecto al rendimiento escolar existen muchos aspectos escolares que no ayudan, tal es el caso de la depresión, que es uno de los principales trastornos mentales a nivel mundial y se estima que para el 2020 será la segunda causa de enfermedad en el mundo según, Pardo, Sandoval y Umbarita, (2004). Y también en México.

De acuerdo a la encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica, Medina (2003), la depresión mayor se encuentra entre los cinco trastornos con mayor presencia en la población mexicana y entre los tres principales en la población femenina. Dicho estudio muestra que los niños y la etapa adolescente, son las dos etapas donde existe un mayor riesgo que se presente.

La familia, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, (1948), es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, con derecho a la protección de la sociedad y del estado.

Hoy en día, a juzgar por el uso cotidiano, "Familia" es una noción que describe la organización más general, pero a la vez más importante del hombre, puesto que representa el desarrollo de una sociedad. Así, la familia constituye un conjunto de individuos unidos a partir de un parentesco, que según los expertos pueden tener raíces, por tal razón es fundamental en el trabajo escolar los fundamentos que se obtienen de la familia.

Una relacionada con la afinidad surgida a partir del desarrollo de un vínculo reconocido a nivel social, como sucede con el matrimonio o una adopción, y la otra de consanguinidad por ejemplo, la filiación entre una pareja y sus descendientes directos.

En otro orden de ideas, el desempeño académico es un proceso que se va fortaleciendo a medida que los estudiantes van dedicando el tiempo suficiente a los estudios. Con referencia a lo anterior, el modelo de familia será determinante en la calidad del rendimiento académico del alumno y le conducirá a alcanzar el objetivo en cada grado que cursa.

Autores como Rice (2000), señalan la importancia de analizar los problemas de los niños, tomando en cuenta la influencia de los principales contextos en donde se desarrollan, entre los que destacan la familia, los amigos y la escuela. Con respecto al ambiente familiar se han encontrado algunos aspectos relacionados al desarrollo de la depresión, como los problemas de comunicación entre padres e hijos Estévez, Musitu y Herrero, 2005; Jiménez et.al (1999); que genera también el bajo rendimiento escolar.

La percepción de un alto nivel de conflictividad, hostilidad y rechazo; un escaso o excesivo control conductual parental (Villatoro, Andrade, Fleiz, Medina-Mora, Reyes y Rivera, 1997), así como una baja experimentación de afecto y cercanía.

Por el contrario, factores como una comunicación abierta y fluida entre padres e hijos, la expresión de emociones positivas Estévez (et al 2005), el apoyo existente dentro de la familia o una organización clara de los padres hacia los hijos con respecto a las reglas de disciplina Villatoro (et al 1997), estos son factores que minimizan el riesgo de que se presente un trastorno depresivo.

En los niños y adolescentes, se ha encontrado que la depresión está relacionada con diversas problemáticas en el ámbito escolar, entre las que destacan un bajo rendimiento, un sentimiento de incapacidad para afrontar las exigencias académicas y poco entusiasmo frente al trabajo escolar. Campo, Arias, González, Sánchez, Rodríguez, Dallos y Díaz-Martínez, (2005), baja autoestima y expectativas negativas acerca del éxito académico. Buela-Casal, Carretero-Dios y Macarena, (2001).

En otras investigaciones se encontró la existencia de una asociación estadísticamente significativa entre síntomas depresivos y un bajo desempeño académico en materias como Matemáticas y lengua. Campo-Arias, et al., 2005; Pérez y Urquijo, (2001), e Inglés. De la Peña, Estrada, Almeida y Páez, (1999). Esto indica la importancia en la investigación acerca de la relación entre estos factores de depresión, familia y rendimiento escolar.

El rendimiento académico implica la convergencia de factores en entornos escolares y no escolares. Estos factores están estrechamente relacionados entre ellos y hacen parte de lo que se denomina comunidad educativa. En cuanto al entorno escolar, se puede identificar cómo escuela y docente son importantes a la hora de despertar el interés por el estudio, al facilitar los materiales necesarios y los ambientes y espacios propicios para sentir comodidad en la jornada escolar.

El docente es mediador fundamental ya que por su relación directa y cotidiana con los estudiantes puede construir y proponer metodologías acordes con las necesidades del

contexto y fomentar amor por el conocimiento, mostrando disposición, entrega y una actitud de búsqueda por convocarlos didácticamente a estudiar con continuidad.

En relación a los entornos no escolares, se señalan como factores que influyen en el rendimiento escolar, comunidad y familia, pues en condiciones ideales en estos escenarios debería existir apoyo y acciones que aporten al rendimiento escolar del joven. Sin embargo en la comunidad rural en donde se ubica la escuela, existe un contexto que brinda pocas oportunidades y donde las familias de los estudiantes enfrentan desempleo y pobreza.

En otra instancia, la familia se señala como un factor importante que tiene que ver concretamente con el acompañamiento y apoyo continuo de los padres hacia sus hijos y como un escenario de formación en donde se enseña la responsabilidad y la disciplina.

Dedicarles tiempo para orientarlos en las tareas y en el repaso, son aspectos que se consideran contribuyen a aumentar el interés y el compromiso del joven por estudiar. A sí mismo, se observó que estas personas viven en un entorno donde culturalmente el estudio tiene una baja valoración y se invita permanentemente a abandonarlo para trabajar en el campo, debido a las difíciles condiciones personales, económicas y sociales en la que están inmersas las familias.

De ahí que se resalta como necesario convocar a las familias para crear espacios de sensibilización sobre el valor de la educación como medio para mejorar la calidad de vida, decir el taller a padres en donde se dé la vinculación maestros, padres de familia y alumnos, Según Pérez, C. y Pérez, M. (2002 p. 42)

2.3 ¿Qué es el bajo rendimiento escolar?

El rendimiento escolar de los niños, es una de las grandes preocupaciones de las familias y educadores. Cada vez es más habitual que los estudiantes reciban malas calificaciones escolares sin ningún motivo aparente que justifique ese bajo rendimiento escolar.

En nuestros días el fracaso escolar es una problemática muy extendida y cada vez más común. Son muchos los esfuerzos y alternativas a las que recurren las familias, sin llegar a obtener los resultados deseados.

Esta situación lleva consigo consecuencias importantes, directamente en el ámbito académico, e indirectamente en los ámbitos personal, emocional, social y en el futuro de los pequeños. Es por ello fundamental evitar el fracaso escolar, atajarlo desde un primer momento, antes de que aparezca y poner las medidas para que los pequeños obtengan el éxito en sus estudios y completen un desarrollo personal global que les lleve a ser adultos felices y obtener sus metas.

Rodríguez (2015), *¿Cuáles son las Causas del Bajo Rendimiento Escolar?*, es fundamental que los pequeños crezcan en un ambiente que les estimule. Los valores y los modelos que les transmita la familia son fundamentales, en la implicación de la familia en la vida escolar de los niños va a ser imprescindible para que estos perciban el interés y entiendan que ellos mismos deben implicarse en sus tareas escolares.

Cuando los niños tienen una baja autoestima académica, tenderán al fracaso escolar. Las malas notas, hacen que se perciban como menos competentes, esto conlleva desinterés y prefieren no intentarlo por no fracasar. La lectoescritura es fundamental para construir aprendizajes y para demostrar lo que saben, en todas las asignaturas. Como son:

Motivación. Para hacer algo, hay que querer hacerlo, si los pequeños no están motivados por el aprendizaje académico, les costará alcanzar un rendimiento adecuado.

Atención. La falta de atención repercute notablemente en el fracaso escolar. Si no pueden concentrarse en la tarea, no podrán construir conocimientos y aprendizajes.

Dificultades de aprendizaje. Una de las causas más comunes son las dificultades de aprendizaje.

En este sentido podemos encontrarnos con dislexias, TDAH, falta de motivación, etc. Con la atención adecuada, estas dificultades son superables, es imprescindible hacer una detección temprana de las mismas y tratarlas de manera adecuada.

Malestar emocional. Como personas cualquier problema que nos provoque un malestar emocional va a influir en nuestro quehacer.

Causas Pedagógicas. Estas causas hacen referencia a las técnicas y el hábito de estudio.

Para afrontar el bajo rendimiento escolar, existen elementos importantes como son:

Hábito de estudio. A estudiar también se aprende. Es fundamental crear un hábito de estudio.

Animarlos y no regirlos. Si se cansan antes de tiempo, no les dejes que abandonen la tarea, ponte con ellos y con cariño, aunque ellos se quejen o incluso lloren ayúdales a que terminen.

Motivación. Es fundamental motivar a los pequeños. Debemos hacerles ver dos cosas, que pueden lograrlo, que con esfuerzo se consigue y que conseguir hacerlo les aportará satisfacción personal.

Conocer la causa. Cada caso es único, cada persona tiene sus propias características y circunstancias. Si el pequeño presenta dificultades de aprendizaje se debe actuar de un modo diferente; si tiene algún conflicto emocional es importante centrarnos primero en resolver el conflicto, etc.

Procurar un ambiente sano y feliz, libre de conflictos y malestar emocional, no permitir que se vean como perdedores y hacerles ver que les quiere por ellos mismos no por sus éxitos o fracasos.

Estimular los procesos de lectoescritura en los pequeños. Hacer que lean de forma comprensiva y que se expresen de forma escrita.

Entrena su atención. Proporcionales un espacio libre de distracciones para el estudio, aumenta sus tiempos de centrar atención poco a poco.

Actuar ante los primeros síntomas de fracaso escolar.

Reforzarle positivamente sus éxitos académicos.

Imprescindible las técnicas de estudio para mitigar el fracaso escolar.

2.4 Factores estresantes del rendimiento escolar

Según Corraliza y Collazo (2011 p. 221-226), los síntomas de estrés en la edad escolar son más fáciles de detectar que en la etapa preescolar, entre otras razones porque los niños a medida que crecen saben y describen mejor, aunque no sin dificultad, cómo se encuentran. En el período escolar es decir aproximadamente entre los 6 y los 12 años, son los aspectos ambientales los que suelen explicar la aparición del estrés infantil.

Entre los factores estresantes hay que incluir la exposición del niño a situaciones de maltrato, la falta de afecto, la separación o divorcio de los padres, la penuria económica, los problemas en el centro educativo como son: Inadaptación, malas relaciones, sobrecarga de trabajo, las enfermedades crónicas, la baja autoestima, las escasas habilidades interpersonales.

Un esfuerzo de sistematización y síntesis permite agrupar los estresores en cinco sectores:

- Personal. Hay algunas características personales, condicionadas obviamente por el entorno, que favorecen el estrés, por ejemplo, la excesiva inhibición, la falta de habilidades sociales, la baja autoestima.
- Familiar. En general, la estructura familiar disfuncional, así como los estilos educativos parentales presididos por la permisividad/anomia, el autoritarismo o la sobreprotección, igualmente desaconsejables.
- Escolar. La insuficiente comunicación y las malas relaciones interpersonales, al igual que la estructura y la gestión institucionales predominantemente rígidas y verticales.

- Social. La continua exposición a estímulos amenazantes, por ejemplo, vivir en un entorno hostil. De igual modo, han de incluirse como factores que predisponen a la ansiedad la existencia de problemas económicos en la familia y la falta de apoyo social suficiente.
- Salud. Las enfermedades, sobre todo crónicas, con el malestar, el dolor y el temor acompañantes, son fuentes de estrés infantil, al igual que la posible hospitalización, que supone separación de la familia y alejamiento del entorno escolar y social, exigencias de adaptación a un medio extraño y con frecuencia vivenciado como amenazante.

En el cuadro de estrés infantil se puede encontrar síntomas psíquicos, físicos y conductuales como los siguientes:

- Síntomas psíquicos como son: Desmotivación, desinterés, irritabilidad, ansiedad, tedio, disminución de la capacidad para pensar o concentrarse, errores de memoria y labilidad afectiva.
- Síntomas físicos: Alteraciones del sueño, pérdida o aumento de peso malestar general.

Cefaleas y problemas digestivos.

- Síntomas conductuales, rechazo de la escuela, disminución del rendimiento, aumento de los errores, incumplimiento de tareas, empeoramiento de las relaciones con los compañeros o los profesores. Sin instrumentos de detección ni entrevistas realizadas por expertos, no siempre es sencillo reconocer el estrés infantil.

Se sabe además, que hay considerable solapamiento sintomático entre el estrés, la ansiedad y la depresión, lo que complica el diagnóstico. A ello se agrega que los niños, en general, tienen menos facilidad que los adultos para describir su experiencia interna, aunque evidentemente, siempre que sea posible, hay que contar con ella.

Sea como sea, el deterioro de las relaciones interpersonales en la familia o en la escuela, el descenso del rendimiento académico, las alteraciones en el estado de ánimo, los cambios alimenticios, los dolores y quejas corporales, etc., pueden ponernos sobre la pista del síndrome de estrés. Ningún niño está libre de sufrir estrés, aunque cabe señalar algunos factores individuales y contextuales, que acrecientan la

probabilidad de que se presente, por ejemplo: Algunas características personales, al igual que los problemas familiares, escolares, sociales y de salud.

Aun cuando asumimos la existencia de cierta vulnerabilidad personal endógena en la infancia, ha de reconocerse el significativo influjo del ambiente en la configuración del estrés.

Sin perder de vista que la familia debe garantizar afecto y comunicación suficiente con el niño, al igual que educación y horarios apropiados y regulares, en este trabajo es importante especialmente concienciar a las instituciones escolares de la importancia de prevenir en lo posible el estrés patológico mediante la creación de un ambiente saludable.

Por ello, se reflexiona particularmente sobre los factores ambientales escolares estresantes, a sabiendas de que su impacto en el niño quedará modulado por su personalidad. Tal es el caso del ambiente escolar estresante entre las fuentes escolares generadoras de estrés se hallan las siguientes:

- La falta de sensibilidad hacia la diversidad, que se traduce en mayor o menor cuantía en desconfianza, hostilidad y exclusión. Este rechazo afecta principalmente a alumnos que tienen rasgos étnicos, físicos o psíquicos diferentes, por ejemplo, algunos escolares inmigrantes o con discapacidad.
- La tecnificación en los centros educativos está introduciendo un considerable cambio en las relaciones humanas, ahora mucho más dependientes de la máquina y menos del contacto personal con el profesor y con los compañeros. El uso inadecuado o abusivo de la tecnología con facilidad genera aislamiento y enajenación en los alumnos.
- De modo complementario a lo consignado en líneas anteriores, ha de decirse que el alejamiento de la naturaleza tiende a acrecentar el estrés.

En este sentido, la investigación realizada por Corraliza y Collazo (2011 p. 221), aporta evidencia empírica del efecto amortiguador que la naturaleza en el entorno residencial y escolar tiene sobre el estrés infantil, hasta el punto de que cuanto mayor es el acceso de los niños a áreas naturales próximas mayor es su capacidad para sobrellevar situaciones adversas.

- Las malas relaciones y la fragilidad de la comunidad educativa. Un buen número de centros escolares están hoy transidos de rivalidad feroz y de individualismo. El mundo de la escuela se halla asimismo sacudido por la violencia, hasta el punto de que en algunos centros se pone en grave peligro la integridad personal y la educación se torna misión imposible. Los alumnos se estresan con más facilidad en un ambiente de este tipo que puede ser verdaderamente traumatizante y aun aterrador.
- La descompensación del discurso educativo. En la infancia y en la adolescencia el discurso meramente instructivo y dogmático, a menudo acompañado de sobrecarga de exigencias, críticas y deberes, es totalmente desaconsejable por revelarse frío, distante y extenuante.
- El predominio de la rigidez y la verticalidad en las estructuras y estilos gestores, lo que dificulta la participación responsable y la comunicación fluida, sincera y comprensiva de los miembros de las instituciones escolares. A la hora de prevenir se distrae al infantil, además de las situaciones escolares citadas con carácter general, es fundamental prestar atención al comportamiento del niño, por ejemplo, a la aparición de conflictos, a los dolores y trastornos físicos, al malestar general, a los temores.

Desde luego, no es raro tampoco que en el niño expuesto a situaciones escolares estresantes aflore una actitud negativa, incluso hostil, hacia el colegio y que consiguientemente aumente el ausentismo y disminuya su rendimiento.

2.5 Factores que afectan el rendimiento escolar

El rendimiento escolar se ha convertido en la mayor preocupación de directivos, docentes, padres de familia y estudiantes, especialmente cuando se presenta un bajo nivel. El rendimiento de acuerdo con Pizarro (1985), citado por Reyes, (2003 p. 2), es entendido como: “una medida de las capacidades correspondientes, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”, esta perspectiva centra la atención y las expectativas en el desempeño del estudiante y lo coloca como el único responsable del éxito o fracaso escolar.

Sin embargo existen otros factores que intervienen en el proceso educativo, factores que inciden fuertemente en el rendimiento escolar y que pueden, ser externos e internos, al individuo. Pueden ser de orden social, cognitivo y emocional, y su co-dependencia afectan al estudiante.

Con esta perspectiva coinciden Gómez, Oviedo y Martínez (2011, p.2), cuando plantean que “El rendimiento académico no es el producto de una única capacidad, sino el resultado sintético de una serie de factores que actúan en, y desde, la persona que aprende”.

Por lo tanto, tener en cuenta tales factores, implica en el bajo rendimiento académico que, según Menéndez (2004 p.1), “Se presenta cuando un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad y nivel pedagógico”, de ahí que es preciso tener en cuenta todos los actores que intervienen en el proceso educativo. El rendimiento escolar tiene un carácter multifactorial, y pone en correlación el trabajo de los estudiantes, con el acompañamiento y apoyo de los padres de familia, el trabajo de docentes dependiendo el contexto en donde se desarrolle el rendimiento escolar.

Es importante describir y resaltar las características que se asocian al alto o bajo rendimiento en los estudiantes y cómo esta situación coincide con los puntos de vista de algunos autores, es un asunto frecuente desde una perspectiva que pone la responsabilidad sólo en el estudiante.

Pero el rendimiento académico no sólo depende de la actitud que asume el estudiante, como uno de los actores del espacio escolar; también dicho rendimiento depende del contexto social; en el éxito escolar, se requiere “La adquisición de disponibilidad en el hogar, además de textos y materiales de apoyo a la tarea escolar, como también en la utilización que se haga de ellos”.

En este sentido los padres de familia juegan un papel importante. Aunque no se tiene el material necesario en el hogar, es decir la falta de material didáctico, acceso a bibliotecas y a los computadores del colegio en contra jornada, son motivos para que los niños no realicen las tareas. A veces les dejan tareas de buscar en libros o en la

computadora y ellos no tienen, les hace falta una biblioteca, tienen limitados los minutos en la computadora y por la tarde ya no pueden porque la escuela ya está cerrada.

Existen otros factores que afectan los entornos favorables que se encuentren en el escenario escolar, como por ejemplo la dotación, no tener material didáctico con que los niños puedan aplicar de otra manera los conocimientos, o se les pueda enfocar de otra manera, aunque actualmente se puede ver que en las escuelas falta mucho material.

Por otra parte, para algunos padres de familia, el bajo rendimiento está relacionado con la asistencia a la escuela por obligación, donde los estudiantes tienen irresponsabilidades de su casa, lo que causa desinterés y comportamientos de indisciplina, se puede decir que: “Son estudiantes maleducados, no ponen atención, no les gusta el estudio, van a la escuela por no trabajar y los mandan obligados”.

Así mismo, para otros padres de familia, no hay posibilidades de ayudar y apoyar a sus hijos, debido a que no pueden comprarles lo necesario para asistir al colegio: No tienen apoyo en la casa, por los problemas económicos no se les puede comprar lo que necesitan. Aunque se maneje así no se puede tener a un niño solo con lo básico.

Los docentes coinciden con los padres, en que a los niños les falta un proyecto de vida que los lleve a proponerse metas como estudiar y ser profesionales, dado que, por las difíciles condiciones de vida que tienen, estos buscan únicamente terminar su educación básica, todas estas situaciones generan desinterés en los estudiantes.

Actualmente los jóvenes y niños no piensan en profesionalizarse, ellos piensan quedarse en lo básico, dado que muchas veces tienen un bajo rendimiento. También esto es ocasionado por la cuestión de que es muy lejos el lugar donde viven, entonces es muy difícil que el estudiante se desplace hacia la ciudad ya que no está motivado.

Según García:

Es importante recalcar que los niños tienen bajos rendimiento escolar cuando, es frecuente que niveles culturales medios y altos, en donde los alumnos cursen enseñanza secundaria y superior, mientras que en un nivel cultural más bajo, lo usual es que lleguen a realizar estudios primarios y secundarios, llegando en contadas ocasiones a realizar estudios universitarios (1999 p. 8).

De ahí que el desinterés por el estudio es considerado por una docente como un problema cultural, porque los estudiantes no tienen metas, se preocupan por lo inmediato, por conseguir dinero fácil y adquirir objetos de moda, y es un problema cultural porque no hay esa cultura de estudiar, de proponerse metas, se ve a estudiantes que se preocupan por la inmediatez, como ejemplo: Que necesitan una moto, que tienen que trabajar, porque estudiando no van a poder conseguir esa moto.

Tal herencia cultural proviene de sus familias y del contexto rural de la cual provienen los jóvenes ya que están trabajando desde temprana edad, siguiendo los referentes de sus padres y abuelos, lo cual refuerza la idea de que el estudio no es su realidad.

Al respecto Salazar (2001), menciona por una parte se valora la posibilidad de aprender a leer y escribir, pero por lo menos un sector de padres rurales percibe esta educación como irrelevante, y cuando los horarios de la escuela y del trabajo se contraponen, tienden a privilegiar el dinero.

La familia sigue siendo un escenario de socialización y de formación muy importante, esto permite que el individuo se desenvuelva de manera apropiada en la sociedad. Román y Padrón (2010), comentan, que la concepción de familia rural en la actualidad, ha afrontado cambios trascendentales referentes a su estructura familiar, derivados del afán por acomodarse a la modernización, a sus presiones, tensiones y orientaciones, de ahí que la familia intenta conservar los valores de la sociedad tradicional.

Asimismo se hacen evidentes los cambios asociados a nuevas percepciones, comportamientos en relación y roles de la familia, que han permitido un incremento en la violencia físico y emocional entre los integrantes del núcleo familiar y donde los niños son los más afectados, ya que ello es acarreado al contexto escolar, y reflejado en el bajo rendimiento escolar.

La violencia intrafamiliar es otro factor importante en el desarrollo cognitivo y afectivo, por tanto en el rendimiento escolar. Según Batz (2010), es la falta de cariño, falta de atención, la violencia que se vive y la carencia de amor en la familia. Igualmente los padres son conscientes de cómo dicha situación afecta a los niños y a su rendimiento académico, ya que son los mismos progenitores quienes dan mal ejemplo ejerciendo violencia en sus hogares.

Un padre de familia señala que: Eso va inculcado desde los valores que les dan los padres y sí en la casa los papás viven discutiendo, dando un mal ejemplo, entonces el niño va molesto, entonces va pensando en que su papá le pega a su mamá, entonces quiere crecer para defenderla, y estos factores van afectando y van a generar ese rencor. Estos casos no son ajeno a la institución educativa ya que todo ello lleva consigo problemas severos en el aula y sobre todo al bajo rendimiento escolar. El autor Cavadonga (2001 p. 98), plantean que la obsesión porque los hijos obtengan mejores calificaciones está asociada con la violencia intrafamiliar, lo que distancia y produce hastío hacia el estudio por parte de los alumnos que sufren y padecen dicha situación.

Comportamientos violentos que son reforzados por características negativas del contexto familiar como el machismo, el alcoholismo y la ignorancia. Se puede decir, acorde con los relatos que el factor más influyente en el rendimiento académico, es la familia. Para los estudiantes el acompañamiento y apoyo familiar que reciben en sus hogares es un asunto significativo: Se cree que es bueno que haya una buena integración familiar, que los padres le den apoyo y que crean en ellos. De igual forma, este acompañamiento familiar es importante ya que permite al joven que se forme en valores y adquiera responsabilidades que le permitirán desempeñarse de una mejor manera en sus diversas actividades a nivel individual y grupal.

2.6 Tipos de rendimiento escolar

En la educación, existen diferentes tipos de rendimiento escolar, según Leal (1994), éstos se dan durante el proceso educativo, es decir que la tarea educativa se puede evaluar mediante instrumentos y elementos personales que son parte del proceso educativo y no sólo de la productividad que tenga el estudiante.

Por tal razón Bobadilla (2006), toma como referencia los tipos de rendimiento de Angles (1995), que son cuatro:

- 1) **Rendimiento suficiente**, es cuando el alumno logra aquellos objetivos que se plantean y ya están establecidos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- 2) **Rendimiento insuficiente**, por el contrario en esta es cuando el alumno no logra o alcanza a cumplir con los contenidos establecidos que se pretende que cumplan.
- 3) **Rendimiento satisfactorio**, cuando el alumno tiene las capacidades acordes al nivel que se desea y está dentro de sus alcances.
- 4) **Rendimiento insatisfactorio**, por otro lado este es cuando el alumno no alcanza el nivel esperado o mínimo en cuanto a su desarrollo de capacidades con las que debe contar.

Por otra parte Leal (1994), con respecto a lo que analiza en los cuatro tipos de rendimiento, también añade otros, que son:

- 5) **Rendimiento objetivo**, en este se va a utilizar algún instrumento de evaluación para medir aquella capacidad con la que cuenta el alumno para manejar un tema en especial.
- 6) **Rendimiento subjetivo**, por el contrario en esta se va a tomar en cuenta la opinión que tenga el maestro acerca del alumno en cuanto a su desempeño.

Con respecto a ello, se da la pauta para identificar otros tipos de rendimiento que ayudan a trabajar mejor en el aula escolar. Igual se pueden encontrar otras clasificaciones de los mismos, como son:

Rendimiento individual, es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones, etc. Lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores. Los aspectos de rendimiento individual se apoyan en la exploración de los conocimientos y de los hábitos culturales, campo cognoscitivo o intelectual.

También en el rendimiento intervienen aspectos de la personalidad que son los afectivos, que comprenden:

Rendimiento general, este se va a manifestar mientras el estudiante va al centro de enseñanza, en el aprendizaje de las Líneas de Acción Educativa y hábitos culturales y en la conducta del alumno.

Rendimiento específico, por otra parte este es el que se da en la resolución de problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se les presenta en el futuro. En este rendimiento la realización de la evaluación es más fácil, por cuanto si se evalúa la vida afectiva del alumno, se debe considerar su conducta particularmente sus relaciones con el maestro, con las cosas, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.

Rendimiento social, la institución educativa al influir sobre un individuo, no se limita a éste sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla.

El primer aspecto de influencia social es la extensión de la misma, manifestada a través del campo geográfico. Además, se debe considerar el campo demográfico constituido, por el número de personas a las que se extiende la acción educativa.

Con respecto a lo mencionado se puede decir que en promedio los países pertenecientes a la OCDE de estudios realizados en 2006, cerca del 28% de los alumnos puntúan por debajo del nivel de conocimientos básicos, es decir alumnos de bajo rendimiento, que son del nivel 1, esto incluye alumnos de nivel bajo

Nivel 1, en al menos una de las tres asignaturas principales evaluadas por PISA (lectura, matemáticas y ciencia). El porcentaje de alumnos con rendimientos bajos es mayor en matemáticas (23%) que en lectura o ciencia (18% cada una). Cerca del 12% de los alumnos tienen un rendimiento bajo en las tres asignaturas, y el 3% de los alumnos puntúan por debajo del Nivel 1 en las tres.

- Casi cuatro millones de alumnos de 15 años en los países de la OCDE tienen un rendimiento bajo en matemáticas, y casi tres millones lo tienen en lectura y ciencia. En los 64 países y economías que participaron en PISA 2012, 11,5 millones de alumnos de 15 años tuvieron un rendimiento bajo en matemáticas, 8,5 millones en lectura y 9 millones en ciencia.
- Nueve países redujeron su porcentaje de alumnos con rendimientos bajos en matemáticas entre las evaluaciones PISA de 2003 y 2012. Cuatro de ellos (Brasil, México, Túnez y Turquía) mejoraron reduciendo el porcentaje de alumnos que puntuaba por debajo del Nivel 1, mientras que en cinco países (Alemania, y la Federación Rusa, Italia, Polonia y Portugal) el porcentaje de alumnos de Nivel 1 y por debajo de Nivel 1 se redujo simultáneamente. De acuerdo a la OCDE y estudios realizados en 2006.

CONCLUSIÓN

Toda actividad extraescolar, para que sea practicada por el alumnado, debe ser del gusto de ellos, ya que es parte del tiempo libre y de ocio, y no son obligatorias, según se menciona. Más sin embargo es importante destacar que en el caso de las actividades extraescolares marcadas en la escuela, son esenciales para lograr un destacado rendimiento escolar.

Se puede apreciar que los padres de familia en casa practican de forma general, actividad físico deportiva de forma ocasional, mientras los niños quieren hacerlo, pero tienen actividades marcadas en la escuela, que no les permite incorporarse y los padres no atienden la situación.

Se está de acuerdo en que, según la actividad extraescolar que elija el niño incentiva el trabajo en equipo de desarrollar las capacidades artísticas, intelectuales y cognitivas, la locomoción, mejorar la autonomía, la autoestima. Pero con todo esto también si se pueden desarrollar las tareas marcadas para la casa, aunque se menciona que las actividades extraescolares suponen mucho esfuerzo para los niños y los padres.

Es importante recalcar que el esfuerzo físico e intelectual que se genera para los alumnos, que se realiza con gusto, hoy por hoy no se les nota cansados, ni dispersos, incluso terminan con fuerzas cada una de las jornadas, y continúan en casa con otras actividades. Cada niño tiene un ritmo. Sin embargo, valdrá la pena todo este esfuerzo si se logra que las actividades marcadas sean de su agrado.

No importa invertir esfuerzo en llevarlo a diversas actividades extraescolares siempre que se tenga alguna certeza de que va a valer la pena. Realizar las actividades extraescolares con ellos es la mejor excusa para pasar un rato con ellos, disfrutar de, enseñarles, y sobre todo sacando las actividades marcadas por el docente, también teniendo en cuenta la temática que les gusta.

Se puede variar a su antojo, ir probando, sin tener que imponer o tenerlos comprometidos en actividades durante largos tiempos. Seguramente con un par de horas semanales de dedicación por parte de los padres para aprender las

metodologías, se pueda suplir la mayoría de las actividades extraescolares. Se está hablando siempre que la intención sea complementarlas como un hobby.

Para concluir con este tema, es importante recalcar que la visión de las actividades extraescolares se debe sobrevalorar, por muchas razones entre ellas lograr el buen rendimiento escolar y lo más importante tener una relación más estrecha entre padres e hijos.

BIBLIOGRAFÍA

Angles C. (1995). Evaluación del rendimiento escolar. Lima. Editorial Universo. S.A.

Batz, S. (2010). Bajo rendimiento académico de los estudiantes de Segundo Grado Básico, sección D, del curso de Matemática. Estudio realizado en el Instituto, adscrito a la Escuela Normal Rural de Occidente Guillermo Ovando Arriola. Tonicapán.

Buela-Casal, G.; Carretero-Dios, H. y Macarena, R. (2001). "Relación entre la depresión infantil y el estilo de respuesta reflexivo-impulsivo", *Salud Mental*, 24 (3), 17-23

Bobadilla, J. M. (2006). La estrategia lúdico-lego daicta, para elevar el rendimiento escolar en el área de Educación para el Trabajo en los alumnos del 1er. Grado de Educación Secundaria de la I.E. "Champagnat" de Tacna. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Privada de Tacna, Facultad de Educación, Ciencias de la Comunicación y Humanidades, Perú.

Burgui J. M. (1991). Talleres creativos: para la escuela, para el tiempo libre.

Documentación y servicio, Madrid.

Cavadonga, M. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*. Vol, 12 Núm. 1, pp. 81-113. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Facultad de Educación. Universidad Complutense.

Campo-Arias, A.; González, S.; Sánchez, Z.; Rodríguez, D.; Dallos, C. y Díaz-Martínez, L. (2005), "Percepción de rendimiento académico y síntomas depresivos en estudiantes de media vocacional de Bucaramanga, Colombia", *Archivos Pediátricos Uruguayos*. Consultado: 3 de octubre de 2007, en: www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S000405842005000100005.

Camacho A. (1998), *Actividades físicas extraescolares: una propuesta alternativa*.

El deporte en edad escolar. Barcelona, 1998.

Campo-Arias, A.; González, S.; Sánchez, Z.; Rodríguez, D.; Dallos, C. y Díaz-Martínez, L. (2005). "Percepción de rendimiento académico y síntomas depresivos en estudiantes de media vocacional de Bucaramanga, Colombia", Archivos Pediátricos Uruguayos, 76 (1), 21-26 Recuperado el 03 de agosto del 2017 en:(consultado: www.scielo.edu.uy/scielo.php)

Corraliza, J. A. Y Collozo, S. (2011), "La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil", Psicothema, Vol. 23, nº 2, págs. 221-226. COVA, F.

Cortéz Bohigas, M. M. (s.f.) Definición de rendimiento escolar. Recuperado el 28 de noviembre del 2012 en: www.psicopedagogia.com/definicion/rendimiento%20escolar

Castro M. (2012). Resolución de Problemas Ideas, tendencias e influencias en España Dep. Didáctica de la Matemática Universidad de Granada

Cabrera, J. y Cantera, D. (2015), Las actividades extraescolares. Temas de escuela de padres y madres (carpeta3). Disponible desde la URL: <http://www.redes-cepalcala.org>.

García C. (1999). "Reflexiones en diversos ámbitos de construcción de la diferencia", En García Castaño, Javier y Granados Martínez, Antolín: Lecturas para educación intercultural. Ed. Trotta, Madrid.

Guerrero A. (2009), Revista de Educación No. 349, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación. Sección Departamental de Sociología VI (Opinión Pública y Cultura de Masas). Edificio La Almudena. Rector Royo Villanova s/n. Madrid, España.

Curiel, L. (1975). Las actividades extraescolares: una experiencia. Vida escolar. Madrid. N.172-173. p.57-65.

Drebeen, R. (1994), The Sociology of Education. Its development in the United States. Research in Sociology of Education and Socialization. 10, 7-52.

Estevez, E.; Musitu, G. y Herrero, J. (2005). "El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente", Salud Mental, 28 (4), 81-89.

OCDE (2006)

Estévez, E.; Musitu, G. y Herrero, J. (2005). "El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente", Salud Mental.

Familia disfuncional. En: Wikipedia. La enciclopedia libre Recuperado el 14 de julio del 2017 en: https://es.wikipedia.org/wiki/Familia_disfuncional

Gómez, Oviedo y Martínez (2011) Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante. En: Revista Tecnología Chihuahua. Vol. V, No. 2. Pág. 90-97. Recuperado el 23 de agosto del 2017 en: http://tecnociencia.uach.mx/numeros/v5n2/data/factores_que_influyen_en_el_rendimiento_academico_del_estudiante_universitario.pdf.

Hermoso, Y. (2009). Estudio de la ocupación del tiempo libre de la población escolar y su participación en actividades extraescolares. Tesis doctoral. Universidad de Málaga

Leal González, H.E. (1994), Factores socio familiares que influyen en el rendimiento escolar. (Tesis inédita de maestría en Trabajo Social) Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León.

Menéndez, I. (2004), Fracaso escolar. Disponible en: <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=454> . Recuperado el 17 de Noviembre de 2017. Ministerio de Educación Nacional (MEN): Pruebas Saber 3, 5 y 9; Saber 11. Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-244735.html> (Recuperado el 22 de Agosto de 2017.

Organización de Naciones Unidas. Declaración Universal de los derechos Humanos. (1948). Artículo 16.3. Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (iii) Recuperado el 10 de julio del 2017 en: <http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm>

Porto, J. P. y Gardey, A. (2008), Definición. Recuperado el 23 de mayo del 2017 en: (<http://definicion.de/rendimiento-academico/>)

Villatoro, J.; Andrade, P.; Fleiz, C.; Medina-Mora, M.; Reyes, I. y Rivera, E. (1997). “La relación padres-hijos: una escala para evaluar el ambiente familiar de los adolescentes”, Salud Mental.

Rodríguez B. (2015) Tesis inédita “El trabajo y el rendimiento académico” de los estudiantes de la unidad educativa fiscal portoviejo, sección nocturna, 2014

- Retana O. (s.f) Definición de rendimiento escolar. Recuperado el 28 de noviembre del 2016 en: www.psicopedagogia.com/definicion/rendimiento%20escolar
- Pérez E. y Pérez M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. En revista científica de América Latina y el Caribe. Ciencias sociales y humanidades. N° 48, pp.35-58. Pontificia universidad javeriana. Bogotá. Colombia. Recuperado el 23 de julio del 2017 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/117/11704803.pdf>.
- Pardo, G., Sandoval, A. y Umbarita, D. (2004). Adolescencia y depresión. Revista Colombiana de Psicología, 13, 13-28.
- Pizarro R. (1985). Rasgos y actitudes del profesor efectivo. Tesis para optar el Grado de Magíster en Ciencias de la Educación Pontificia. Universidad de Chile. Chile.
- Romero F. (1998). Criterios para la realización de las actividades extraescolares y complementarias.
- Rodríguez E.R. (2015), Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar, Medisan vol.19 no.9 Santiago de Cuba set.-set. 2015
- Mendoza F. (2012), BLOG GENERAL DE SABERES PARA MAESTROS EN SERVICIO, CON ANIMOS DE APOYAR A OTROS DOCENTES EN LA MEJORA DE SUS COMPETENCIAS AULICAS. Recuperado el 10 de julio del 2017 en: felixmendoza60-laesquinadesaber.blogspot.com/.../el-docente-y-las-actividades-extrac...
- OCDE (2006), Informe PISA 2006: competencias científicas para el mundo del mañana, Madrid, Santillana.
- Santa María R. (2010). Artículo escrito por Rosario Santa María, periodista y directora de www.losvecinosdemareva.com, el blog de unos niños periodistas de Barcelona.
- Villatoro, J.; Andrade, P.; Fleiz, C.; Medina-Mora, M.; Reyes, I. y Rivera, E. (1997). "La relación padres-hijos: una escala para evaluar el ambiente familiar de los adolescentes", Salud Mental, 20 (2), 21-27.